

## GACETA DE MADRID.

LUNES 4 DE JUNIO DE 1821.

BIBLIOTECA  
MUNICIPAL

MADRID

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

REINO-UNIDO DE PORTUGAL, BRASIL Y DE LOS ALGARRES.

Rio-Janeiro 21 de Marzo.

Parecia imposible que dejasen de aparecer algunos gérmenes de desunion, no obstante la unanimidad con que se declararon por la Constitucion todas las clases de ciudadanos, y la prontitud con que acogió el Rey las peticiones del pueblo. Los habitantes tuvieron una especie de desconfianza al saber que el Rey habia esperado para decidirse el resultado de los sucesos de Bahía, y no pudieron ver sin sentimiento que S. M., en lugar de jurar por sí mismo la Constitucion, la hiciese jurar por medio de su hijo... Los sentimientos que manifestó el Príncipe Real le granjearon el afecto del pueblo, y los mismos pudieron haberle hecho contribuir á que la union no se hubiera alterado. Todos se acuerdan del día en que prestó juramento á la Constitucion de las Cortes, y de la respuesta que dió á muchas personas que reclamaban la libertad de la imprenta. «Está libertad, dijo, es una consecuencia necesaria del acto que acabo de ejecutar; una Constitucion sin libertad de imprenta es un cuerpo sin alma.»

En un decreto del Rey de 7 de Marzo, que no se publicó hasta el 17, se anuncia su inmediata salida para Europa. Dice que su principal objeto es facilitar la ejecución de las leyes y reglamentos de las Cortes, presentándose en la capital. Sin embargo, así que este decreto llegó á ser conocido en Rio-Janeiro, se manifestaron síntomas de inquietud, especialmente entre los negociantes extranjeros. Temian muchos que su ausencia pudiera ser causa de nuevos movimientos: que las provincias del Brasil se aprovecharan de ella para declararse independientes de la madre patria, y que en medio del entorpecimiento que produciría esta mudanza de posición, los negros, aprovechándose de su número (pues están en proporción de 12 á uno con los blancos), pensasen en una emancipación, cuyas consecuencias serian necesariamente funestas.

AUSTRIA.

Viena 9 de Mayo.

Escriben de Czernowitz (Bukowina) el 8 de Abril que el príncipe Ipsilanti ha dirigido la siguiente circular á S. Ema. el metropolitano de Grecia, á los obispos, y á todos los boyardos que gozan empleos.

«Estoy convencido de que habeis tenido todos noticia de la empresa formada para libertar á la Grecia, y de que en los principados de Moldavia y de Valaquia tomará las armas un considerable número de griegos para entrar de nuevo en el sagrado suelo de su patria, y reunidos allí con sus hermanos combatir en defensa de los derechos nacionales. Estos cuerpos militares, conformándose con mis anteriores proclamas, de que remito adjuntos algunos ejemplares, mirarán á los habitantes de la Moldavia y de la Valaquia como á sus hermanos, y respetarán siempre sus personas y sus propiedades. La prueba más evidente de lo que digo es el buen orden que se ha observado durante mi mansión en la Moldavia. Pero he sabido con suma extrañeza la fuga sin objeto de los habitantes de Bujen y de Rimnik. La trascendencia que semejantes temores pueden tener en todo el país me obliga á encomendaros de nuevo que esteis tranquilos y sin recelo, y á rogáros que hagais saber á todos los habitantes y á todos los comerciantes, que no deben tener el menor recelo de ser incomodados en sus residencias. Creed tambien que la gran potencia que protege á estos dos principados no permitirá en ningún caso que penetren en ellos los bárbaros. El general en jefe conde de Wittgenstein ha recibido con este objeto la orden de conducir hacia la frontera las tropas que marcha en el territorio de Varsovia, y aun están ya estas en marcha para verificarlo. En consecuencia no dudo que elegido nuevamente para ejercer la autoridad, os apresurareis como buen patriota á publicar mis proclamas, poniendo así un término á estas dislocaciones, y á estas dudas tan perjudiciales á los habitantes. Asegura de mi parte á todos vuestros conciudadanos que nada absolutamente tienen que temer, y que pueden permanecer tranquilos en sus casas: á mi llegada haré palpables mis asertos. Sin embargo, las tropas elénicas habrán de transitar por la Valaquia, y es indispensable prepararlas víveres y alojamientos en su tránsito; además de esta division pasará yo mismo dentro de poco con todo el ejército griego. Dado en el cuartel general de Roman á 17 de Marzo de 1821. = Alejandro Ipsilanti.»

Días pasados se aprehendió en la puerta de Tabor, camino de Bohemia, á un viajante extranjero, que dijo ser coronel al servicio de Rusia, y encargado de pliegos muy importantes para Laybach. Los pasaportes que traía eran falsos, y se le han cogido al mismo tiempo que

sus supuestos pliegos. El público tiene muchos deseos de saber los resultados de este suceso.

Varias familias de los boyardos mas distinguidos de Bucharest y de Jassi han llegado estos días á Viena, y hacen ostentacion de un lujo excesivo.

Tambien se hallan actualmente en nuestra capital varios agentes griegos, encargados sin duda de atender á los intereses de su nación; el Gobierno los vigila extraordinariamente, y tiene dadas acerca de ellos varias órdenes particulares que les obligan á guardar mucha circunspeccion.

Aun quedan esperanzas de ver á nuestros Soberanos antes que se concluya el mes. El Emperador Alejandro harí, segun dicen, una mansión muy corta en Viena, y regresará á sus Estados por la Croacia y la Hungría. Se asegura que los dos Soberanos se han dado la palabra amistosa de volverse á ver antes de un año.

FRANCIA.

Paris 15 de Mayo.

CÁMARA DE LOS DIPUTADOS. — Continúa la sesion del 14.

Después tomó la palabra el general Foy, y este digno militar, á quien la Francia cuenta entre los defensores de su libertad, impugnó el proyecto de ley con la sabiduría propia de un filósofo, no menos versado en las materias políticas que en las morales.

Mr. Benoist, comisario del Rey, apoyó el proyecto, y luego que acabó de hablar este orador subió á la tribuna Mr. Thiard, que dijo así:

El discurso pronunciado por un comisario del Gobierno al principio de la última sesion, y el del ministro que ha subido hoy á esta tribuna, han hecho variar el estado de la cuestion que os ocupa. Yo habia pensado en refutar el dictamen de vuestra comision; pero ya poco queda que hacer sobre este punto; además, temo á los griegos aun cuando nos ofrecen presentes, y como no estoy seguro de que los ministros insistan hasta el fin de esta discusion en la doctrina que manifestaron ayer, no puedo variar de opinion, ni dejar de pedirlos permisos para hacer algunas reflexiones sobre el dictamen que habeis oído.

En efecto, la dialéctica de este informe me parece bien extraña, pues se sienta en él por principio una suposicion, apoyada en otra suposicion; pero en qué se fundan los raciocinios del señor relator? No tengo reparo en decirlo: en una proposicion quimérica. Os ha dicho que hay menos religion en Francia que hubo en otro tiempo; ¿y por qué hay menos religion? Porque hay menos obispos y menos canónigos. Fundad un seminario en cada ciudad, y tendreis mucha religion.

No está demostrado que haya en Francia menos religion que en otros tiempos, si se entiende esta palabra en su verdadero sentido. Es muy fácil declamar contra la época en que se vive, porque sean los que fueren los progresos de la moral religiosa; las pasiones humanas agitarán siempre la sociedad. Siempre habrá ambiciosos que sacrifiquen sus deberes, y aun su conciencia, por adquirir ó conservar el mando. No faltarán hipócritas que se cubran con la máscara de la religion para satisfacer su orgullo ó su codicia, ni tampoco faltarán hombres dispuestos á excusar todos los delitos siempre que se cometan en utilidad suya. Estos males son seguramente grandes, pero no son exclusivamente de la época actual; los historiadores y los moralistas de mas autoridad nos refieren que la corrupcion de costumbres era extremada cuando la Francia estaba llena de obispos, y alimentaba en su seno la piadosa holgazanería de una legión de canónigos y de un ejército de frailes. (Murmullo á la derecha.)

¿Cuál será pues la época que nos quieran citar por modelo? Díganlos precisamente cuál es; veremos si efectivamente es digna de que la echemos menos, y descubriremos facilmente los motivos de interes personal que induce á ciertas gentes á calumniar sin intermision á su siglo y á su patria.

No, no es el número de sillas episcopales el que fortalece las ideas y los sentimientos religiosos; antes bien estoy persuadido de que la muchedumbre de sacerdotes es una calamidad para la religion y para la sociedad. ¿Cuántos hay en este caso que por hacerse visibles excitan el fanatismo, y que semejantes á los sepulcros blanqueados de que habla Jesucristo, no encierran mas que corrupcion y podredumbre!

Se nos dice que el culto está falto de ministros en los campos, ¿pues por qué no se destinan á las funciones útiles de las parroquias esos sucesores ambulantes de los jesuitas (murmullo á la derecha: bravo, muy bien á la izquierda), esos amadores presumidos de la falsa sabiduría; esos autores de tormentas civiles; esos incendiarios de los ánimos; esos hombres perjudiciales y diestros en el arte de armar lazos á la credulidad? Paris está lleno de clérigos que claman porque la reli-



gion está perdida; se lastiman de los habitantes del campo porque carecen de pastores; y en lugar de procurar ser útiles, pasan el tiempo en redactar periódicos, y en insultar á los mejores ciudadanos. (Bravo, bravo á la izquierda.)

Si el proyecto de ley se dirigiese á aumentar el bienestar de los curas y vicarios, que llevan todo el peso del trabajo, que enseñan una buena moral, ya en sus discursos, ya con sus acciones, yo sería el primero que votara á favor del proyecto. Yo tendría mucha satisfacción en que las pensiones eclesiásticas extinguidas se invirtiesen en beneficio del clero realmente útil y laborioso; pero me opondré siempre á la erección de esas sillas episcopales y metropolitanas, cuya necesidad (hablando con demasiada moderación) no está de ningún modo demostrada. Yo quisiera que tuviéramos lo que nos hace falta antes de que pensásemos en las necesidades del lujo.

Y en qué tiempo se os propone que perdais así en instituciones ostentosas unos caudales que pudieran emplearse en trabajos de utilidad pública, ó servir para disminuir los impuestos? En una época en que el peso de estos mismos impuestos agobia á los contribuyentes; en que el genio asolador del fisco atormenta la industria, y en que no se puede dar un paso hacia adelante sin estrujar hasta la última gota los sudores del pobre. No nos olvidemos de que somos aquí los mandatarios del pueblo, y de que en una palabra nosotros, los ministros, el Príncipe mismo, no somos mas que los hombres del pueblo. (Murmullo, interrupción á la derecha.)

Mr. de Thiard, dirigiéndose al lado derecho: señores, he citado á Masillon.

Hasta 1815 el presupuesto del clero (prosiguió) no había pasado de 10 millones y 500 libras. En 1819 pasaba de 22 millones, sin contar 11 millones de pensiones eclesiásticas, y no habrá exageración en decir que estas cantidades casi se han ido duplicando cada año. No haré comparación, ni deduciré consecuencia alguna; pero si hubiésemos de referirnos á los racioneros de vuestra comisión, deberíamos haber hecho progresos muy rápidos en la mejora de las costumbres. Hay mas clérigos, podríamos decir si admitiésemos sus argumentos, y estan mejor pagados, luego debe haber mas moralidad. Pero no es así en verdad, pues veo con no menos asombro que pesadumbre, que el número de hijos naturales nacidos en París en 1813 no pasó de 1825; que ha ido aumentándose sucesivamente, y que en 1820 ha ascendido á 8870. (Murmulló á la derecha, larga interrupción.)

El orador se volvió hacia el presidente, y le dijo: Nunca he interrumpido yo á nadie: suplico á vmd. me mantenga la palabra. (Se continuará.)

#### PORTUGAL.

Lisboa 24 de Mayo. — Sesión del 14.

El Sr. Falcão hizo la proposición de que no se presentasen proyectos ni se hiciesen proposiciones en los días destinados á leer los dictámenes de las comisiones; y quedó aprobada.

Se dió cuenta de varios dictámenes de las comisiones, y de las representaciones de algunos labradores de Alentejo, que pedían ser exceptuados del servicio de milicianos, las cuales se mandaron pasar á la Regencia.

Igual providencia tomó el Congreso con la representación de 60 propietarios, que reclamaban contra la introducción de granos con motivo de los que habían entrado en el puerto.

Después de oír otros dictámenes de las comisiones, se levantó la sesión.

Sesión del 15.

Habiéndose dado cuenta de varios expedientes, se empezó la discusión sobre el proyecto de ley acerca de la congrua de los párrocos, del cual, después de leído y discutido, se desecharon algunos artículos, y los demás quedaron pendientes para deliberar sobre ellos en otra sesión.

Se leyó el artículo 2.º sobre diezmos eclesiásticos, cuya discusión estaba pendiente; y después de haber hablado algunos Sres. diputados, se acordó suspender su discusión para otra sesión, y se levantó la de este día.

#### NOTICIAS DE ESPAÑA.

Arnedillo, Rioja, 26 de Mayo.

Desde el día 1.º de este mes se hallan abiertos y corrientes los famosos baños termales de esta villa, en los que bajo el cuidado y asistencia de un médico sabio y acreditado, y con el auxilio de los zelosos empleados en el establecimiento, señaladamente su activo director, se suministran con cuanto aseo y comodidad es posible los remedios de estufa, baños, agua potable y demás que se juzgan convenientes. Lo que se anuncia al público para noticia de los que gusten concurrir á disfrutar unas aguas tan saludables, y cuyos buenos efectos, con especialidad para cierta clase de enfermedades, son tan conocidos y prodigiosos, que algunas veces parecen sobrenaturales.

Madrid Domingo 3 de Junio.

SS. MM. y A.A. continúan sin novedad en su importante salud.

#### CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MOSCOSO.

Sesión del 5.

Leída y aprobada el acta de la anterior, se mandó agregar á ella el voto particular del Sr. Ramirez Cid, contrario á la aprobación de uno de los artículos del plan de Hacienda.

A la comisión encargada de proponer el Código para los procedimientos criminales se mandó pasar una exposición del ministro de Hacienda, remitiendo una instrucción general para la sustanciación de causas de la Hacienda pública.

A las de Ultramar y primera de Legislación una consulta del Gefe político de Venezuela, acerca de las elecciones de diputados por aquella provincia y la de Maracaibo.

A la de Diputaciones provinciales una exposición de la de Málaga, manifestando algunas dudas ocurridas acerca de la división de partidos de aquella provincia; otra del ayuntamiento constitucional de Villariezo, y otra del de Cartagena, para que se les aprueben ciertos arbitrios para sus gastos municipales.

A la segunda de Legislación se mandó pasar una solicitud del oficial primero de N. para que se le dispensen los dos primeros años de la carrera de leyes, en atención á sus servicios en la guerra de la independencia.

A las comisiones de Comercio y ordinaria de Hacienda se mandó pasar una exposición del consulado y junta de comercio de Cádiz; á la ordinaria de Hacienda una exposición que el intendente de la Havana dirigió al ministerio de Hacienda de Ultramar en 20 de Enero último; á la especial del mismo ramo una solicitud de D. Rodrigo N., vecino de Murcia, acerca de una obra pia; á la de Ultramar una exposición del Gefe político de Puerto-Rico, dando cuenta de un expediente formado por aquella diputación sobre obras públicas, y á la de Guerra una exposición de los gefes y oficiales del regimiento del Infante D. Carlos, semejante á otra de igual naturaleza, que según dijo el Sr. secretario habían hecho los de Fernando VII, de cuyos expedientes se entendieron muy pocas palabras.

Se leyó por tercera vez el dictamen de las comisiones de Agricultura y Comercio reunidas sobre minas.

Se leyó por segunda vez el proyecto de ley sobre arreglo del estado eclesiástico.

El Sr. Cañedo hizo la siguiente indicación: » Pido á las Cortes que en la sesión de hoy se presente el secretario de la Gobernación de la Península á informar sobre lo acaecido últimamente en Nueva-España.»

Su autor dijo que cuando aquel Sr. secretario se presentó á las Cortes en el día 1.º del actual para informar de los sucesos de que había hablado el Sr. Calatrava en la sesión anterior, relativos al levantamiento del cura Merino, dijo entre otras cosas que el Gobierno había recibido por el correo anterior noticias de grande importancia, tanto de la Península como de Nueva-España; y en seguida dió cuenta del oficio del Gefe político de Burgos, relativo al asunto para que había sido llamado; que como la discusión fue muy interesante no hubo lugar á preguntar al Sr. ministro qué noticias eran las de Nueva-España; que habían transcurrido ya algunos días sin que se hubiese dado cuenta de ellas á las Cortes, y que según decían los papeles públicos eran de mucha entidad; por cuyo motivo, y á fin de que las Cortes pudiesen asegurarse de su contenido, había determinado extender la indicación referida, que pedía se aprobase.

El Sr. Quiroga dijo que todos los papeles públicos habían hablado de un asunto tan importante y de tanto interes, y que extrañaba mucho que el Gobierno no lo hubiese puesto en noticia de las Cortes.

Habiéndose admitido á discusión, se aprobó la indicación referida.

Se leyó el dictamen de la comisión de Guerra, relativo á las adiciones que se habían hecho al proyecto de la ley constitutiva del ejército, y el Sr. presidente dijo que señalaría día para su discusión.

Se leyó una indicación del Sr. Gisbert, relativa á que para evitar algunos inconvenientes que experimenta el comercio interior de la Península en la traslación de géneros y comestibles, y en atención á que por ahora no puede darse al sistema de canales todo aquel impulso que es necesario, se excite al Gobierno para que promueva y lleve al cabo con la mayor brevedad la solicitud que está pendiente acerca de la introducción de camellos, la cual, según tenía entendido, había pasado á informe á la sociedad económica de esta corte.

Su autor manifestó en seguida las inmensas ventajas que resultarían de la introducción y cria de camellos, los cuales se sabía por cálculos ciertos que llevaban una carga igual á la de 3 ó 4 bestias de las que sirven para el transporte de los géneros y comestibles; que se lograrían todos los víveres mucho mas baratos, especialmente el trigo, cuyo transporte es tan costoso en las provincias interiores; que era un animal de muy poco coste, pues se alimentaba con poco; y finalmente, que las dificultades que oponían algunos sujetos por la duda de si les sería con trario el clima, debían desvanecerse puesto que ya los había habido en España en tiempo de los árabes.

El Sr. Echavarría apoyó esta indicación, y quedó aprobada.

Se leyó la siguiente indicación del Sr. Medina, que decía así: » Habiéndose nombrado una comisión para que se ocupase en presentar á la deliberación de las Cortes las medidas que tuviese por convenientes para la pacificación de la América, pido que se diga á la comisión presente sus trabajos lo mas pronto posible, considerando que no restan mas que 26 días de la presente legislatura, en los cuales apenas habrá lugar de discutir su dictamen.»

El Sr. Calatrava dijo que la comisión no creía haber merecido esta indicación; que todos los Sres. sabían que este expediente se había remitido al ministerio para que informase, y que todavía no lo había devuelto.

El Sr. Milla dijo: yo creo que el Sr. secretario del Despacho ha asistido á todas las discusiones que ha tenido la comisión, y por lo mismo el Gobierno estará bastante enterado. El Sr. Medina ha dicho



bien que faltan pocos días de esta legislatura, y que en ella se deba fijar la suerte de la América: yo desearia que la comision hiciese á lo menos un recuerdo al ministerio para que con la mayor brevedad evacuase su dictamen.

El Sr. Calatrava dijo: no hay motivo para que se haga este recuerdo, ya por los pocos días que hace se remitió este expediente, y ya tambien porque el asunto es de la mayor importancia; y así desearia que el Sr. Medina suspendiese esta indicacion, porque me parece no hay motivo por ahora para hacer innovacion en este asunto. El Sr. Medina dijo que retiraba la indicacion.

*Sigue la discusion del plan de Hacienda.*

Se leyó el art. 9, cuya discusion quedó pendiente en la sesion de ayer noche. (Véase el suplemento.)

El Sr. Moreno Guerra dijo: que los cobradores de que trata el artículo deben ser nombrados por el ayuntamiento, porque de otro modo no podia aprobarse el artículo, pues era contrario á la atribucion cuarta del art. 321 de la Constitucion. Yo (continuó) no soy enemigo de los ministros, pero sí del ministerio, y me parece no es bueno dar al Gobierno ó á los ministros mas facultades de las que tienen; las Cortes no tienen (á mi entender) la de aprobar la última parte de este artículo, porque lo contrario seria variar el sentido del de la Constitucion, y nuestros poderes no se extienden á tanto; y por esto me opongo formalmente á ello, y quiero que conste mi oposicion.

El Sr. conde de Toreno dijo: la comision no se opondrá, ó yo á lo menos no me opondré, á que estos cobradores sean nombrados por el ayuntamiento en lugar del Gobierno, pero con tal que estos sean los únicos responsables al depositario. Los cobradores son el primer eslabon de la cadena administrativa, y basta esto para manifestar la utilidad y lo indispensable que es el que los haya.

El Sr. Calatrava dijo que el párrafo 4.º del art. 321 de la Constitucion decia que pertenecia á los ayuntamientos hacer el repartimiento y recaudacion de las contribuciones, y remitirlas á la tesoreria respectiva; de consiguiente la Constitucion no reconocia mas cobradores que los ayuntamientos; y que por tanto se oponia altamente á que hubiese cobradores, y á que estos fuesen responsables al depositario.

El Sr. conde de Toreno dijo que nunca podia entenderse que los ayuntamientos fuesen los únicos cobradores, pues en este caso deberia ir todo el ayuntamiento á recibir los pagos: que era claro debia nombrarse un cobrador, que de esto trataba la comision, y de señalarle un tanto por ciento, porque no era regular que trabajase de balde; que puesto que los ayuntamientos habian de nombrar estos cobradores, porque no podian ir en cuerpo á verificar las cobranzas, no veia ninguna infraccion de las leyes fundamentales en lo que proponia la comision; y últimamente que debia advertirse que sin cobradores no habria contribuciones, y sin estas no podia subsistir ni la Constitucion ni el Estado.

Habiéndose declarado el punto suficientemente discutido, pidió el Sr. Lasanta se votase por partes; y habiéndose acordado así, se aprobó la primera parte, que decia: « Los tesoreros y depositarios de las provincias y los pagadores del ejército gozarán de un sueldo fijo, y de un tanto por ciento de los fondos que recauden y distribuyan, sin mas abono para gastos y oficiales; » pero no la segunda parte, que decia: « Los cobradores se dotarán con un tanto por ciento. »

Art. 10. « Los empleados en las aduanas y resguardos y en las fábricas de efectos estancados continuarán por ahora á sueldo fijo, mejorando y economizando las plantas y la forma de las oficinas. »

Aprobado.

Art. 11. « Todos estos empleados tendrán ademas franco el correo de la correspondencia de oficio. »

El Sr. Lagraba manifestó que teniendo estos empleados un sueldo regular no debian tener franca la correspondencia, por ser esta una prerogativa que daba margen á que se cometieran los mismos fraudes que se habian cometido hasta aqui; porque era bien sabido que muchos empleados no solo pagaban por cuenta de la Nacion su correspondencia particular, sino que costeaban la de otros muchos.

El Sr. Sierra Pambley dijo: los empleados han tenido hasta ahora franca la correspondencia, pagándola de los fondos de la tesoreria, que se ponian á su disposicion para estos gastos, y generalmente los abusos que se cometian eran por causa de los porteros, que pagaban no solo la correspondencia de oficio, sino la particular de los gefes y de los demas empleados de las oficinas; pero ahora solo se pagará la de oficio, porque como quiera que la mayor parte, ó casi todas las oficinas tienen su sello, segun está mandado, esta señal servirá de testimonio para pagarse solo la correspondencia de oficio.

El Sr. Palarea dijo: yo creo que el artículo se deberá expresar en estos términos: « A los gefes de las aduanas y resguardos se les remitirá la correspondencia de oficio franca; » y expresandose con esta claridad no habrá inconveniente ni duda alguna en la ley.

El Sr. Sierra Pambley manifestó que solo se decia en este artículo que fuese franca la correspondencia de oficio, y que por lo mismo no viniendo sellada, no se consideraria como tal.

El Sr. Priego dijo: yo me opongo tambien al artículo por los muchos fraudes que en esta parte se han cometido hasta ahora, y por tanto quisiera que se expresara en estos términos: « Todos estos empleados tendrán franca la correspondencia de oficio, siempre que esté sellada como corresponde; » porque de otro modo en poniendo una S. y una N., que quiere decir *servicio nacional*, sucederá lo mismo que hasta aqui.

El Sr. Ramonet se opuso á que todos los empleados á que se refiere el artículo tuviesen franca la correspondencia, y tambien á que

sirviese el sello para distinguir la que realmente fuese de oficio, por razon de que sellando las cartas los empleados subalternos, y no los gefes, se podrian cometer los mismos abusos que anteriormente. Así pues (continuó) el modo de evitar estos males, seria que el Gobierno señalara prudencialmente una cantidad fija para la correspondencia de oficio.

Despues de una breve discusion se acordó por las Cortes que volviera á la comision este artículo.

Art. 12. « Todas las personas que ocupen los gefes en sus oficinas, y las que el Gobierno emplee en destinos que no tengan sueldo fijo, no se reputarán por empleados públicos con título á retiros, pensiones ó jubilaciones, ni con mas derecho á empleos efectivos que cualquiera ciudadano libre. »

El Sr. conde de Toreno manifestó, que en cuanto á lo que se decia relativo á los gefes se suspendia, y que por consiguiente el artículo se referia á los empleados en las oficinas de la Hacienda pública.

El Sr. Palarea manifestó que deberia añadirse á este artículo el que se recomendasen al Gobierno aquellos individuos que hubiesen desempeñado bien sus destinos por algunos años; á lo que contestó el Señor Yandiola que no se podia hacer esta recomendacion en la ley, y que el Gobierno en igualdad de circunstancias preferiria á aquellos individuos que tuviesen recomendacion de sus gefes por el buen desempeño de sus destinos. Quedó aprobado este artículo en los términos que propuso el Sr. conde de Toreno.

Art. 13. « Las viudas y los huérfanos de los empleados efectivos gozarán de pensiones competentes sobre el Erario público, segun las reglas que gobiernan en los montes pios ú otras que se dieren, sin que sus padres y maridos sufran descuentos, con cuya consideracion se arreglarán los sueldos. »

El Sr. Ochoa dijo: un sueldo fijo á los empleados es una finca sobre toda la Nacion y sobre cada uno de los españoles, pues estamos hipotecados á la solvencia de este sueldo, con la circunstancia de que aun cuando se trastorne la Nacion, ó deje de trastornar, ellos cobran su sueldo.

La prueba de esto es lo que sucedió en tiempo de la invasion francesa, que unos se fueron á Sevilla, otros se fueron á Cádiz, y cobraron los sueldos que tenian señalados; cosa muy justa seguramente, porque siendo el empleo un contrato que la Nacion tiene con el empleado, se debe cumplir. Pero, señor, ha de mantener tambien la Nacion á las viudas de estos? Se me dirá que son viudas de individuos que han servido al Estado; y yo diria que este empleado no sirve al Estado mas que un labrador, que está regando la tierra para cultivar los frutos con que todos nos mantenemos, y que no es mas que un menestral, á quien se le paga su trabajo. Cuando se trata de proveer una vacante de la Hacienda pública, de una audiencia &c. tiene el Gobierno que echar una requisa para que haya un sugeto que sirva este destino? No señor, que hay pretendientes á millones; ¿y qué miras llevan estos? ¿las de servir al Estado? Falso; la mira que llevan es la del sueldo.

Se queja un empleado de que ha servido al Estado 30 años; y yo respondo por pasiva, esto es, que el Estado le ha servido 30 años á él. ¿Se ha de permitir que este empleado perezca? Y yo diré, ¿este empleado ha de merecer mas consideraciones de la Nacion que yo que soy un simple labrador? ¿Pues qué este individuo no es empleado del labrador, del artesano y de todos los que pagan contribuciones? ¿Y qué mas tiene la viuda de un labrador, de un sastre &c. que la de un empleado? ¿Si somos todos una hermandad, para qué se hace esta distincion? Para aumentar los pretendientes, y hacer mas apetecibles los destinos. La muger de un empleado que sabe que aunque muera su marido tiene con que subsistir, no trata de economizar, y gasta todo lo que tiene, lo que no sucede con las mugeres de los labradores.

Despues de varias reflexiones sobre este mismo asunto, y sobre la cantidad de 600 rs. que se señalaba á los directores generales de la Hacienda pública, concluyó manifestando que no debia aprobarse el artículo como lo proponia la comision.

El Sr. Yandiola manifestó que los empleados eran los que padecian mas vicisitudes, como lo demostraban las ocurrencias del año 8 y del año 14. No convengo, prosiguió, en que el Estado sirva al empleado, porque cuando este es bueno, el Estado y él se sirven reciprocamente. Con respecto á que se paguen pensiones á las viudas y huérfanos de empleados, es preciso que tenga el Sr. de Ochoa presente que el establecimiento benéfico de los montes pios no tuvo su origen por haber contribuido la Nacion á él, sino porque los mismos empleados lo fundaron con su propiedad, para no dejar á su fallecimiento abandonados á sus hijos y viudas, y por consiguiente la comision no ha podido separarse de formar este artículo en los términos que se propone. Quedó aprobado.

Estando en el Congreso el Sr. secretario de la Gobernacion de la Península se procedió á la discusion de los artículos 3.º y 6.º, y despues de una ligera discusion quedaron aprobados, suprimiendo las palabras *Gefes políticos*.

Art. 14. « Por consecuencia quedan abolidas las juntas y oficinas de los montes pios, las contadurías y tesorerías generales de las direcciones, las contadurías de provincia, las administraciones generales y las intendencias, contadurías y tesorerías de ejército. »

El Sr. Rovira manifestó que lo que se prevenia en el artículo 14 no debia entenderse con las contadurías y tesorerías de marina, porque eran de mucha consideracion; á lo que el Sr. conde de Toreno contestó, que en este artículo no se hablaba nada de estas oficinas, y que aun cuando se habia hecho mencion de ellas en el discurso prelimi-



nar, después había acordado la comisión que no se comprendiesen en este artículo.

El Sr. Sancho preguntó si la aprobación de este artículo se oponía á que cuando se presentase la parte de administración militar se propusiese el establecimiento de una oficina central, ya fuese llamada administración, intendencia ó inspección; á lo que contestó el Sr. conde de Toreno que este artículo solo se refería á las intendencias, contadurías y tesorías de ejército en las provincias. Quedó aprobado.

Art. 15. "Las Cortes y la Nación no reconocen mas haberes, sueldos y abonos que los que se señalarán conforme al tenor de los artículos anteriores á los empleos mismos, y no á las personas."

Aprobado.

Art. 16. "Se reconocen además los sueldos de los empleados cesantes de todas clases, y de los que se reformen á consecuencia de este plan con arreglo al decreto de 3 de Setiembre de 1820, sin mas diferencia que el art. 4.º, cuyo contenido se revoca."

El Sr. Traver manifestó que había una indicación aprobada por las Cortes, la cual trataba de los sueldos de los empleados cesantes; y que habiéndose pasado al Gobierno para que propusiese los sueldos de estos, se debía suspender hasta que esto se verificara, lo que se decía en este artículo con relación al decreto de 3 de Setiembre de 1820.

El Sr. secretario de Hacienda manifestó que el Gobierno se ocupaba en evacuar la reforma de los empleados, y que por consiguiente no había inconveniente en que se aprobase el artículo poniendo la condición de *por ahora*.

El Sr. Sancho dijo: que podrían añadirse al artículo las siguientes palabras: "O á lo que las Cortes tengan á bien disponer."

Después de una ligera discusión quedó aprobado este artículo en estos términos: "Se reconocen además los sueldos de los empleados cesantes de todas clases, y de los que se reformen á consecuencia de este plan con arreglo, por ahora, al decreto de 3 de Setiembre de 1820, sin mas diferencia que el art. 4.º, cuyo contenido se revoca."

El Sr. presidente dijo que mañana, después del despacho ordinario, se daría cuenta del dictamen de la comisión sobre el art. 5.º del modo de juzgar á los diputados por abuso de libertad de imprenta, continuándose en seguida la discusión del plan de Hacienda; y que por la noche se trataría del proyecto de ley sobre minería de Nueva España, y de las adiciones hechas á la ley constitutiva del ejército; y se levantó la sesión pública á las dos y media para continuar las Cortes en secreta.

#### ARTICULO DE OFICIO.

El Rey ha expedido el decreto siguiente:

Don Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitución de la Monarquía española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado lo siguiente: "Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitución, han decretado: 1.º Los gefes de la armada, con arreglo á los artículos 31 y 37 del decreto de 8 de Octubre de 1820, despidrán igual número de gente marinera al de la que recibirán del reemplazo concedido en otro decreto de hoy. 2.º Además de despedir con preferencia á los mas antiguos cumplidos en cada clase, según previene el citado artículo 37, se aplicará esta preferencia á los individuos que pertenezcan á un mismo pueblo, provincia ó departamento de donde se reciba el reemplazo, á fin de que cuanto mas antes sea posible se logre la justa igualdad de este servicio entre todas las provincias y personas respectivas. 3.º Luego que el Gobierno, á consecuencia del artículo 18 del decreto citado de 8 de Octubre, por medio del secretario del despacho de la Gobernación de la Península y del de Marina, haya hecho la distribución de los hombres de mar señalados para el presente reemplazo, la comunicará á las Cortes, manifestando la base sobre que la haya formado para los efectos convenientes. Madrid 14 de Mayo de 1821. = Antonio de la Cuesta y Torre, presidente. = Estanislao de Peñañel, diputado secretario. = Juan de Valle, diputado secretario." Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Está rubricado de la Real mano de S. M. = En Madrid á 22 de Mayo de 1821.

Resolución de las Cortes, comunicada al ministerio de Gracia y Justicia.

Excmo. Sr.: D. Juan Bernardo de la Calle, vecino de Castro-Urdiales, provincia de Santander, expuso á las Cortes en representación documentada de 12 de Abril último, que en el asalto que en el año de 1813 dieron los franceses al castillo de la expresada villa fue incendiada la mayor parte de las casas de la misma, pereciendo entre las llamas de este incendio los archivos y oficios donde se custodiaban los documentos y escrituras respectivas á su jurisdicción, y entre ellas los títulos de egresión de dos escribanías, una de rentas, y otra de número de la propia villa, que los fundadores de un vínculo perteneciente á su hijo D. Claudio Ramon de la Calle habían adquirido por compra en los reinados de los Sres. D. Felipe IV y D. Carlos II, y habían sido confirmadas por los Reyes sucesores hasta el Sr. D. Carlos IV. Y como para sacar el título de valimiento en cabeza del referido su hijo deba acreditar el valor ó precio de la compra expresado en los títulos de egresión, y por otra parte dude si las citadas escribanías se hallan com-

prendidas en el decreto de 6 de Agosto de 1811, ha pedido á las Cortes se sirvan declarar sobre este extremo, y tambien el modo y medio de reintegrar en su caso el importe ó precio de sus compras. Las Cortes, en vista de esta exposición, se han servido declarar que las escribanías de que se trata, como oficios enagenados de la corona, se hallan sin duda alguna comprendidas en el decreto de 6 de Agosto de 1811; y que su reintegro debe hacerse conforme á lo prevenido en dicho decreto. Y no estando prevenido en este lo que deba practicarse en el caso de que pudiendo acreditarse la realidad y certeza de la agresión por título oneroso con documentos auténticos, no se halle expresado en estos el valor ó precio de la compra, en cuyo caso se halla el D. Juan Bernardo de la Calle. En esta atención han resuelto las Cortes que justificando este interesado por los medios supletorios que tiene reconocidos el derecho, el valor y precio de la compra de los indicados oficios, debe ser reintegrado en dicho valor y precio en el modo y forma que lo prescribe el citado decreto de 6 de Agosto de 1811."

*Representación dirigida á S. M. por varios oficiales del batallón de voluntarios de Barcelona 6.º ligero.*

"Señor: El 1.º de Enero del año próximo pasado los inmortales Quiroga, Riego y compañeros á inmediaciones del Guadalete levantaron el estandarte de la libertad: Galicia, Asturias, Aragon, Navarra, Cataluña y algunas otras provincias imitaron sucesivamente este noble ejemplo, proclamando nuestra sabia y liberal Constitución: el 9 de Marzo V. M., convencido de ser este el voto general de la Nación, admitió y juró libre y espontáneamente (según se ha servido manifestar en su Real decreto del mismo día) este augusto y sagrado Código, único capaz de hacer la felicidad de los hombres y de los pueblos: mas á pesar de todo esto hemos visto con dolor una porción de tentativas hechas por sujetos inmorales, indignos de pertenecer al generoso pueblo español, tentativas que hasta el día todas han quedado impunes, sin que hasta ahora se haya visto que la ley haya descargado su inexorable cuchilla sobre ninguno de tantos como se hallan en las cárceles, que solo podrían expiar sus crímenes con el último suplicio: esta lenidad de parte del Gobierno no ha hecho mas que aumentar la audacia de estos malévolos, y si no véase el desdoro é impudencia con que un Salazar, un Merino, ambos ministros indignos del Dios de paz, y otros muchos de su mismo hábito, atacan con las armas en la mano nuestras benéficas instituciones, conducidos solo por un interés efímero..."

"Señor: los oficiales del batallón de voluntarios de Barcelona abajo firmados, que tantas y tan repetidas veces han jurado *Constitución ó muerte*, solo elevan á V. M. este triste y sucinto relato para suplicarle se digne destinarles, con preferencia á cualesquiera otros, á perseguir y exterminar de una vez á estos hijos espurios de la madre Patria, asegurándole que con esta distinción se considerarán suficientemente premiados de algunos servicios anteriores en favor del actual sistema, y ofreciendo á V. M. que, ó han de llenar completamente este noble y generoso objeto, ó han de perecer todos, todos bajo las ruinas del edificio constitucional.

"Favor que esperan alcanzar de la piedad y justicia de V. M., cuya vida guarde Dios muchos años. Tarragona 9 de Mayo de 1821. = Señor. = A. L. R. P. D. V. M.

"El coronel Antonio Bray. = Los capitanes Manuel de Bances, Manuel Hedrada, Josef Toyos, Josef Palacio, Miguel Bray, Joaquin Mezquiriz, Josef de Castro, Josef Alonso. = Tenientes Raimundo Pauman, Gines Alcaraz, Pedro Galindo, Joaquin Bayon, Josef Borinaga, Josef Cuetara, Juan Chavarri, Francisco Lorente. = Subtenientes Pedro Olaso, Juan Bernardez, Josef Zanon, Julian Vicente, Francisco Avilés, Manuel Marinas, Mariano Esteban, Francisco Guerra, Manuel Corripio y Angel Toyos."

Habiéndose observado los trámites prevenidos por la ley, y calificado los jueces de hecho con la nota de incitador á la desobediencia en grado segundo, el impreso titulado *Conversa entre Albert y Pascual*, denunciado por el Sr. fiscal de censura de la provincia de Cataluña, la ley condenó á Fr. Raimundo Claramunt, religioso lego del convento de PP. dominicos de Barcelona, responsable de dicho impreso, á la pena de 50 ducados de multa; y en su consecuencia mandó el Sr. juez se llevase á debido efecto, y que pagase las costas del proceso.

Por sentencia del Sr. D. Josef Maroto, juez interino de primera instancia de la ciudad de Valladolid, dada en la causa formada contra Juan Albite, Pedro y Francisco Trugeo, Antonio Lillo, Josef Antonio Alcain y Miguel Oblancas por robos en caminos públicos, fue condenado este último en seis años de presidio en el de Ceuta, y los demas en diez tambien de presidio en uno de los de Africa con retención.

#### ANUNCIOS.

NOTA. La indicación hecha ayer por el Sr. D. Marcial Antonio Lopez, y aprobada por las Cortes, de la cual se hace mención en la gaceta de ayer, se redujo á que estas mandasen pasar á la comisión especial de Hacienda tres exposiciones, que presentaba á nombre de los procuradores síndicos, curas párrocos y cabildo de Sta. María de la ciudad de Calatayud, para que tomándolas en consideración, así como otra indicación que el Sr. Gisbert y dicho Sr. Lopez tenían hecha sobre la dotación y subsistencia del clero de la corona de Aragon, que vive en muchas partes casi exclusivamente de bienes raíces, diese su dictamen.



Madrid Domingo 3 de Junio.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MOSCOSO.

Sesion extraordinaria del dia 2.

Aprobada el acta de la sesion extraordinaria anterior, se mandó pasar á la comision de Infracciones de Constitucion una queja de Don Cristóbal Martinez Lopez, cabo primero del resguardo de Granada, contra un juez de primera instancia de aquella provincia por sus procedimientos.

La comision de Hacienda presentó su dictamen acerca de la solicitud de varios vecinos de Barcelona, dirigida á que se les paguen por tesorería varios créditos contra el Estado. La comision opinaba que esta instancia debia pasar al Gobierno, cerca del cual podrian hacer los interesados las reclamaciones que tuviesen por convenientes, ciñéndose al decreto de 9 de Noviembre de 1820, relativo al pago de créditos contra el Estado. Aprobado.

La comision Eclesiástica, despues de haber examinado con la mayor detencion la solicitud de los cinco ermitaños de Monserrat para que se les conceda la cóngrua que tienen señalada los ordenados *in sacris*, opinaba que no siendo estos individuos unos meros ermitaños sino unos monges profesos, debia accederse á su solicitud. Quedó aprobado.

Se leyó por tercera vez el dictamen de la comision de Legislacion sobre la solicitud de los alumnos de farmacia, que piden la abolicion de la ley que prefija la edad de 25 años para poderse examinar de farmacéuticos.

Se aprobó el dictamen de la comision de Salud pública, la cual despues de haber examinado la indicacion del Sr. Vadillo y otros sobre que se ponga en Cádiz un lazareto, opinaba que inmediatamente se debia pasar la orden al Gobierno para que dispusiese el establecimiento de dicho lazareto, ínterin se verificaba la aprobacion del plan de salud pública.

Continuó la discusion del plan de Hacienda.

Sistema de administracion.

El Sr. Lagraba dijo: no puedo menos de convenir en el punto principal de la economía, relativo al número de empleados, como asimismo en que se aumente el número de horas de su trabajo, para que con el menor recargo posible del erario esten desempeñadas las oficinas como corresponde; pero nunca convendré en la medida que propone la comision de que se reunan en una sola persona las funciones de intendente y de Gefe político. No diré que esta disposicion es enteramente contraria á la Constitucion; pero sí que no es muy conforme á su letra. En el art. 325 de la misma se dice que el Gobierno político de las provincias residirá en el Gefe superior nombrado por el Rey; en el 315 se dice que en cada provincia habrá una diputacion provincial, la que presidirá este Gefe superior; y en el siguiente "que se compondrá esta diputacion del presidente, del intendente y de siete individuos elegidos en la forma que se dirá." Por estos artículos se supone en la Constitucion que los destinos de Gefe superior é intendente han de recaer sobre dos personas distintas, resultando corroborado esto con lo que en el art. 332 se dice, y es "que cuando el Gefe superior de la provincia no pueda presidir la diputacion, lo hará el intendente;" por consiguiente supone, como he dicho, dos personas distintas. Y será suficiente un solo individuo para desempeñar las funciones del gobierno político y económico de las provincias? Basta conocer las vastísimas y complicadísimas operaciones de ambos.

La policía y seguridad pública, que por sí solas exigirían la continua atencion de una persona; la presidencia de la diputacion provincial y todas sus atribuciones; la aprobacion de las cuentas de arbitrios, propios y pósitos; el fomento de la industria, agricultura y comercio, y todo lo que pueda contribuir (dice el reglamento) al fomento y prosperidad de la provincia, son atribuciones del Gefe político superior. Y ademas de esto se le quieren añadir todavía las de administrar, recibir y distribuir los caudales públicos? Se dice que es por poner ó reunir mas fuerza en la autoridad; pero debemos tener presente que una máquina lo mismo puede desconcertarse por demasiada elasticidad que por muy poca. El Gobierno, que es el que ha de poner en egecucion las leyes, no me parece que habrá propuesto una cosa semejante; y lejos de esto, quejándose de que son muy vastas las atribuciones de los intendentes, propone que se dividan las provincias cuanto antes sea posible.

Aun me parece menos conveniente otra medida que propone la comision; á saber: que los Gefes políticos paguen á su arbitrio á los demas dependientes. Y será bueno que esta autoridad tenga para el desempeño de sus obligaciones hombres asalariados, y no empleados por el Gobierno? Yo creo que no. Estos empleados, para desempeñar como corresponde sus destinos, necesitan muchos conocimientos económico-políticos, mucha integridad, y de esta clase no los encontrará la Nacion mientras no haya un estímulo para seguir esta carrera, y mientras no se les atiende como corresponde. ¿Qué resultará de la medida que se propone? Que los gefes mudarán de empleados á su arbitrio; que ocuparán estos destinos, si no sus parientes, cuando no los tengan, á lo menos sus amigos; que todos los que podrian desempeñar estos destinos con aquella exactitud que se debe abandonarán esta carrera, y que en la actualidad se aumentará considerablemente ese egército de cesan-

tes que gravita sobre el erario público. Así que, la medida mas acertada que en mi concepto se podría tomar seria el que se disminuyese el número de oficiales y escribientes que en el dia hay en estas oficinas, y hacerlos trabajar mucho mas tiempo que en la actualidad, y aun si fuese necesario rebajarles los sueldos; pero siempre atendiendo al mayor ó menor trabajo, á la carestía de la provincia, y otras mil circunstancias que es indispensable tener presentes.

Tambien observo una desigualdad, en lo que se propone con respecto á Madrid, de que queden estas oficinas en la misma forma que estaban anteriormente. ¿Por qué á los de Madrid se les deja con sueldo permanente, y á los demas solamente asalariados? Este es un privilegio, y ya no estamos en este caso, porque las mismas razones hay para que se verifique esta circunstancia en la capital que en las demas provincias, y principalmente en las de Valencia, Cádiz &c. Así que concluyo manifestando que no habiendo propuesto el Sr. secretario de Hacienda el que se reunan en una sola persona las dos autoridades de Gefe político é intendente, y siendo de tanta trascendencia é interes los puntos de que se trata, se debe oír al Gobierno antes de proceder á la aprobacion de este plan; y puesto que á su cargo ha de estar la egecucion de él, debe decir si son buenos ó no los medios que se proponen.

El Sr. conde de Toreno dijo: Lejos estaba la comision de creer que cuando proponia la reduccion de los empleados se le impugnara este principio, debiéndose poner mas expedita la administracion del Estado, segun las reglas que se establecen. El Sr. preopinante manifiesta que desearia oír al Gobierno en esta materia. Este ha visto el plan, y lo ha aprobado, no solo una vez, sino varias; y fue una de ellas cuando el Sr. ministro de Hacienda propuso una medida interina para los diezmos, y entonces dijo que aprobaba el plan en su totalidad. Por lo tocante á que sea contra el espíritu de la Constitucion el que se reunan las facultades del Gefe político é intendente en una sola persona, la comision ha examinado lo que previene la Constitucion, y esta no dice de ninguna manera que estas dos autoridades no puedan estar reunidas en una sola persona, puesto que no hay ningún artículo que diga que la diputacion provincial se compondrá de nueve individuos, de los cuales uno será el Gefe político, y el otro el intendente; y es bien cierto que si hubiese sido su espíritu el que manifiesta el Sr. Lagraba, hubiera hecho esta aclaracion; no oponiéndose pues la Constitucion á esto, cree la comision que es de absoluta necesidad esta medida para el logro de una buena administracion. Este plan no se ha hecho para dos meses; y como quiera que en él se establecen bases generales para su egecucion, se podrá dar al Gobierno algun tiempo para que lo establezca con lentitud.

Debiéndose disminuir los empleados, es preciso que los que queden gocen buenos sueldos, para que tengan aquel decoro que corresponde, y cumplan como deben con su obligacion, lo cual no se verificará si estan mal dotados y peor pagados. Sobre todo, en lo que nunca transigiré con S. S. es con respecto á lo que ha dicho sobre las oficinas. No hay cosa peor que oficinas nombradas por el Gobierno, pagadas por él mismo, y sin ninguna responsabilidad. En las casas de comercio se ve que con tres individuos solamente se trabaja mucho mas que en una oficina de ocho empleados. Por la medida que propone la comision en esta parte, el Gobierno queda enteramente descansado en la vigilancia del Gefe político, porque este es el responsable; y es bien seguro que en este caso tratará de poner en sus oficinas personas que sean aptas y desempeñen bien sus obligaciones; y que estos, sean ó no asalariados, nada importa á la Nacion; lo que le importa es que cumplan como corresponde, y aun esta circunstancia le interesa mas al Gefe político, por que sino, quiere decir que tanto mas tendrá que trabajar. En ninguna nacion ha habido mas empleados que en España, y en ninguna ha habido mas desórdenes, ni ha estado peor servida la administracion. Cuando no nos detenemos en incomodar á gentes que tienen mucho que perder, porque conviene así al Estado, no debemos detenernos en aprobar esta medida puesto que se trata solo de unos cuantos empleados, á quienes se les deja un sueldo para subsistir. Así que las Cortes estan en el caso de aprobar las bases que propone la comision.

En seguida se declaró este asunto suficientemente discutido, y haber lugar á votar sobre la totalidad del sistema de administracion.

Se aprobaron los artículos siguientes:

Disposiciones generales.

Art. 1.º "Las facultades de dirigir y administrar estarán á cargo de direcciones generales en la Corte, y de directores particulares, visitadores, contralores, administradores, guardaalmacenes y expendedores en las provincias, administradores y contadores en las salinas y fábricas de tabaco, administradores y contadores de aduana y contraregistros y resguardos en las costas y fronteras.

Art. 2.º "Las funciones de recibir y distribuir pertenecen á la tesorería general en la Corte, á los tesoreros, depositarios y cobradores en las provincias, y á los pagadores del egército en los distritos militares.

Se leyó el art. 3.º, que decia así:

Art. 3.º "Los Gefes políticos intendentes en las provincias, y los subdelegados en los partidos, se ocuparán de ambas facultades, y serán los gefes por cuyo medio directo y principal desempeñarán sus obligaciones los directores generales y la tesorería mayor en los términos que se dirá, y son superiores de todos los empleados en sus respectivos territorios."

Habiendo pedido algunos señores diputados que se suspendiese la



aprobacion de las palabras *Gefes políticos intendentes*, por no haberse aprobado todavía que estos destinos se reuniesen en un solo individuo, se aprobó el artículo con la supresion indicada.

Se leyó el art. 4.º

Art. 4.º «La tercera y última de las operaciones está á cargo de la contaduría mayor de cuentas.»

Aprobado.

Art. 5.º «Los directores generales tendrán un sueldo fijo, y una secretaría dotada con el número de oficiales competente tambien á sueldo fijo, y el abono de gastos de oficinas por cuenta formal.»

Aprobado.

Art. 6.º «Los empleos de intendente y Gefe político se unirán en una sola persona; gozarán de un sueldo fijo, y de una cantidad determinada para gastos de escritorio, y pagar los oficiales y escribientes que necesiten en sus secretarías, y lo mismo los subdelegados.»

Se mandó suspender este artículo hasta que viniesen los secretarios del Despacho.

Art. 7.º «Los directores de provincia, los visitadores, los contralores y los guardaalmacenes, gozarán tambien de un sueldo fijo y la cantidad competente para gastos de escritorio y escribientes; pero los expendedores de efectos estancados y los de billetes de lotería estarán á un tanto por ciento sin mas abono.»

Aprobado.

Art. 8.º «El tesorero general y sus dependencias en la Corte disfrutarán de sueldos fijos y del abono por cuenta formal de los gastos de oficinas.»

Se aprobó despues de una corta discusion.

Art. 9.º «Los tesoreros y depositarios de las provincias y los pagadores del ejército gozarán de un sueldo fijo y de un tanto por ciento de los fondos que recauden y distribuyan, sin mas abono para gastos y oficiales: los cobradores se dotarán con un tanto por ciento.»

El Sr. Palarea dijo que la última parte de este artículo era contraria á la cuarta del art. 321 de la Constitución, que trata de las facultades de los ayuntamientos, y dice: *Hacer el repartimiento y recaudacion de las contribuciones, y remitirlas á la tesorería respectiva.*

Que ademas veia en este plan algunas reformas, que no darán utilidad á la Nación hasta despues de muchísimos años; hizo presente que los sueldos de los cesantes importaban en el día 39 millones, y que con el nuevo arreglo importarán 60 ó 70 mas, y que tampoco tenia por muy política esta economía, pues las reformas debian hacerse en tiempo oportuno, y que el presente no lo era.

El Sr. Sierra Pambley dijo: que no creia quedasen mas perjudicados los comprendidos en estas reformas que lo habian sido los comprendidos en otras que se habian hecho por las Cortes, v. gr., las de señorios, mayorazgos, monacales, arreglo del Crédito público &c. &c., las cuales habian sido gratas á los pueblos en general; y que lejos de convenir con la opinion del señor preopinante, le parecia que en ningun caso eran mas necesarias las reformas que en el presente; que de nada servian los planes de política en comparacion del dinero que se ahorra y de la multitud de gente que podria ocuparse en otras tareas; que lo único que acaso tendria alguna fuerza era lo que habia dicho el señor preopinante sobre el art. 321 de la Constitución; pero que de esto se hablaria en adelante cuando se tratase de establecer estos cobradores, pues entonces solo se trataba del sueldo que debian gozar, y que esto en ninguna manera era contrario á la Constitución, por lo que concluyó debia aprobarse el artículo.

El Sr. conde de Toreno, abundando en las mismas ideas del señor Sierra Pambley, dijo que estos cobradores eran meramente los que en el día se conocian con el nombre de recaudadores, depositarios &c. que iban por los pueblos recogiendo los caudales destinados á la Hacienda pública; que en este artículo no se decia una palabra que fuese contra la Constitución, ni tampoco en lo restante del plan, pues lo único que se decia era que los cobradores se dotarian con un tanto por 100, sin extenderse á determinar si estos los nombraria el Gobierno ó el ayuntamiento respectivo; y que por lo tanto no hallaba razon para que se dejase de aprobar.

Habiendo preguntado el Sr. secretario si se aprobaba este artículo, votaron por la afirmativa 44 diputados, y por la negativa 32. Se hizo presente por algunos señores que no habia suficiente número de diputados para hacer ley; y despues de una breve discusion dijo el Sr. presidente que quedaba este asunto pendiente, y se discutiria en la sesion ordinaria de mañana, y levantó la extraordinaria de esta noche á las 12 de la misma.

#### ARTICULO DE OFICIO.

Por la Direccion general de la Hacienda pública se ha mandado insertar el adjunto extracto de los partes remitidos por los intendentes de Cataluña y Cádiz, para que al enterarse el público de los hechos desagradables que refieren, se persuadan los buenos españoles de la urgente necesidad en que nos hallamos de rectificar la opinion é ideas equivocadas en que muchos estan de poder emplearse en el contrabando sin faltar á sus virtudes cívicas; pues que mientras no logremos convencerlos de que el defraudador y contrabandista es un verdadero enemigo de la sociedad y de sus asociados, cuando atropella las leyes que el interes general dicta, y roba á sus conciudadanos una suma equivalente á la que utiliza, el Gobierno se verá en la dura alter-

nativa de sobrecargar las contribuciones, ó dejar perecer el Estado, por no tener con que cubrir sus necesidades, rompiendo todos los vínculos que le unen con sus súbditos.

«El comandante del resguardo militar de Cataluña, á quien el intendente de aquella provincia habia comunicado las órdenes competentes para procurar la aprehension ó descubrimiento de 20 mulas que se suponian introducidas fraudulentamente por los puntos de Esterrideasi-co y Bosost en la frontera del Pirineo, no habiendo conseguido averiguar cosa alguna, lo advirtió al capitán de la segunda compañía que cubre ambas líneas, para que tomando las avenidas de Berdú, impidiese el tránsito de dichas mulas, caso de haber sido cierta su entrada. Este dió las suyas á sus subalternos, y con noticias de que en la villa de Reus se hallaban ocho ú diez mulas cerriles, cuya procedencia se ignoraba, envió una partida de cinco hombres, que llegaron á dicha villa á las cuatro de la madrugada del 3 del corriente. Despues de haber conferenciado con el comandante de aquella ronda que habia detenido las expresadas mulas, pasó á casa del alcalde constitucional á pedirle los auxilios que pudiera necesitar en el reconocimiento de las citadas caballerías, y sin embargo de no haberle manifestado repugnancia alguna, cuando fue á verificarlo se halló con que los dueños del ganado y diferentes paisanos se negaron á ello, profiriendo expresiones tan poco conformes, que el gefe de la partida se vió en la precision de volver á la casa del alcalde para hacerle presente todo lo ocurrido; mas este le contestó despues de enterado, no podia llevar á efecto las disposiciones en que habian quedado convenidos por la mañana, por cuanto se hallaba asesorado por *abogados* y el *anterior administrador* de que la villa de Reus era enteramente libre, y el resguardo no podia ejercer funciones. En este estado la partida se vió obligada á suspender su cometido, y regresar á Tarragona.

«En la villa de Blanes hubo una ocurrencia todavía mas escandalosa. Receloso el gefe del resguardo militar que cubre aquel punto de que en la noche del 8 de este mes iba á efectuarse un desembarco clandestino de bordo de dos embarcaciones que al oscurecer se dejaron ver al cabo del rio Tordera, vigiló toda la noche, apostando la tropa de su mando en los parages que creyó oportunos; pero á la hora de las 12 de la propia noche se aproximaron á uno de los destacamentos cuatro hombres, uno de los cuales dijo ser alcalde, y preguntando al que estaba de vigilante quien era, y que hacia allí, le contestó que cumplir con sus deberes, pues era individuo del resguardo militar. El supuesto alcalde, que solo es regidor, le repuso que sin permiso de la justicia no podian estar allí, y que si otra vez los encontraba en aquel sitio, irian á la carcel.

«El alcalde 1.º, á quien se dió parte del hecho, haciéndole ver que el resguardo no necesitaba tal permiso para vigilar y rondar de día ó de noche, siempre que fuese conveniente al servicio nacional, quiso defender al regidor, que negó sus amenazas, y haberse supuesto alcalde; y aunque los soldados que se hallaron presentes sostuvieron lo contrario, aquel terminó la cuestión, diciendo á los individuos del resguardo que si los hallaba rondando de noche sin su consentimiento, ya sabia lo que habia de hacer con ellos: de suerte que el resguardo se encuentra imposibilitado de ejercer las funciones de su instituto con daño conocido de los intereses de la Hacienda nacional.

«Lo ocurrido en Villanueva excede en escándalo á los dos hechos anteriores. El subteniente de aquel resguardo, acompañado de su partida y de un miembro de justicia, en la noche del 15 fue á reconocer la casa de un tal Soler, vecino de dicho pueblo; y habiéndole encontrado algunos géneros de ilícito comercio, pasó en seguida á practicar igual diligencia en la de un cuñado suyo, que tambien tiene fama de defraudador antiguo; mas al llegar á ella se amontonaron como unos 200 hombres, gritando: matarlos y otras expresiones subversivas. Aunque el oficial se presentó a los amotinados para apaciguar el alboroto, no pudo conseguirlo; pues los perturbadores se arrojaron sobre los individuos del resguardo, y despues de haberles quitado los géneros aprehendidos, desarmaron á los cinco soldados de que se componia la partida, hiriendo gravemente á uno en la cabeza, y maltratando con golpes á los demas, que hubieran sido víctimas de su furor, si no lo hubiera evitado un miliciano con sus persuasivas exhortaciones.»

«Por último, la prueba mas convincente del desenfreno con que el contrabando se ejecuta á la vista de las principales autoridades es el siguiente párrafo de un oficio que el intendente de Cádiz ha remitido á esta direccion, y que dice así: «Es necesario decir que ya no se hace el contrabando por las aduanas ni á deshoras de la noche, sino en medio del día y á la fuerza: lo sucedido hoy mismo afirma esta asercion: á las 12 del día entraban por la puerta del mar considerable porcion de hules ingleses; los detuvo el resguardo, y se encontraban en la casilla cuando se arrojaron encima porcion de contrabandistas, que á la fuerza recuperaron una porcion de piezas antes de acudir la guardia, con cuyo auxilio se trajo el resto á la aduana, en inminente riesgo de una conmocion, por la mucha gente que venia detras amenazando; y con los gritos sediciosos de *¡esos picaros serviles!* Ayer en el mismo sitio fue apaleado un dependiente que quiso detener un poco de aguardiente; y no hace muchos días que fue arrojado al mar, y pereció otro que procuraba cumplir su deber. Estos y otros egemplares tienen conternados á los individuos del resguardo; y si por las demas autoridades no se toman providencias oportunas, á lo cual les estimularé, nadie querrá aventurar su vida ó su reputacion pública por cumplir á tanta costa sus obligaciones.»